

salirse del Partido Demócrata y organizar un tercer partido, en caso de que los demócratas no adopten un programa y un candidato satisfactorios para el C. I. O., en la venidera convención. Cualquiera que sea la seriedad que Lewis haya puesto en sus palabras, éstas reflejan la desilusión de los obreros con Roosevelt y su deseo de romper amarras con la dominación política de los partidos capitalistas.

La aguda lucha entre esas dos tendencias opuestas, expresada en las diatribas de Lewis en contra de "los demócratas de Garner", anuncia una escisión inminente en las filas demócratas.

El Papel de Roosevelt.

La posición del Presidente Roosevelt en el Partido Demócrata de los Estados Unidos corresponde, en líneas generales, a la del Presidente Cárdenas en el "Partido de la Revolución Mexicana". Roosevelt ocupa una posición intermedia entre dos facciones contendientes: el ala derecha, que representa abiertamente a los grandes patronos, y el ala izquierda, que representa oficialmente a la mayoría del trabajo organizado. Roosevelt ha actuado como árbitro supremo en los conflictos entre esas facciones antagónicas de su partido, y entre las fuerzas sociales antagónicas de la Nación. Su prestigio y su poder público se han derivado de sus triunfos en el desempeño de esa función.

La posición de Roosevelt en cualquier momento dado y en cualquier situación específica, ha sido la resultante de las presiones ejercidas sobre él por esos campos opuestos, y esa es una medida de sus fuerzas relativas. Actualmente, la reacción capitalista está a la ofensiva; los trabajadores, a la defensiva. Pero el triunfo del ala conservadora en la próxima convención podrá sacar a los trabajadores del C. I. O. fuera del Partido Demócrata. Roosevelt se encuentra ansioso por mantener unidas esas fuerzas y por evitar una ruptura profunda en las filas de su organización política.

El Retorno del Partido Republicano.

Inmediatamente después de la victoria demócrata en las elecciones presidenciales pasadas, nosotros escribimos en So-